

Cine

Guiño y celebración

Jhozman Camacho*

El pasado 28 de enero se celebró el Día Nacional del Cine Venezolano a propósito de que en 1897 se proyectaron en el Teatro Baralt de Maracaibo dos películas en blanco y negro: “Muchachas bañándose en la Laguna de Maracaibo” y “Un célebre especialista sacando muelas en el Gran Hotel Europa”, ambas de Manuel Trujillo. Recordando el acontecimiento, reseñemos dos de las últimas películas de cine venezolano proyectadas en el país: *Cenizas Eternas* y *Patatas Arriba* como guiño-homenaje a los 115 años de nuestro cine, a la vez que un pretexto para ponernos al día con la producción cinematográfica nacional.

Así por ejemplo, resulta indispensable citar el documental: *Iniciación de un Shamán* (1980) de Manuel de Pedro o la película: *Jericó* (1990) de Luis Alberto Lamata. Sin embargo, aunque *Cenizas Eternas* no trascienda como obra mayor, tiene el mérito de profundizar en la herencia aborigen de un país que parece evadir el tema con uno que otro escaqueo de exploración ilustrada y colonizadora.



Título: **Cenizas eternas**
 Dirección: **Margarita Cadenas**
 Año: 2011

GENIZAS ETERNAS

Esta película es la primera que realiza Margarita Cadenas, venezolana radicada en Francia y dedicada principalmente al género documental. En ella se cuenta la historia de Ana (Patricia Velásquez), que se embarca en una aventura con su marido Ricardo (Erich Wildpret) en el Amazonas, en la década de los años 50, sufriendo un accidente en el que todos piensan que ella ha muerto. Su hija Elena (Danay García), que para entonces contaba con siete años, crece abrigando la esperanza de que su madre aún vive. Precisamente, luego del accidente Ana es rescatada por una comunidad yanomami con la que establece un interesante proceso de integración y asimilación a la vez que lucha por mantenerse viva para poder verse algún día con Elena. En palabras de la directora: “es una película sobre la humanidad y la aceptación, que se desarrolla en medio de una comunidad indígena”.

Esta película constituye un intento interesante de aproximación al mundo indígena. Sin embargo, recordemos que no es la primera vez que el tema se toca por realizadores venezolanos y de una manera más lograda en términos de argumento y técni-

PATAS ARRIBA

Los conflictos de una familia disfuncional, la complicidad de un anciano con su nieta y el mar visto desde una montaña como metáfora de los anhelos no satisfechos, son los elementos de fondo de la segunda película del director Alejandro García Wiedemann, reconocido ampliamente por su trayectoria como director de fotografía. *Patatas arriba* nos habla de un anciano que anhela escaparse en una embarcación desde La Guaría hasta Salvador de Bahía, tal como le prometió a su difunta esposa, contando para ello con su nieta, aparentemente la única que le comprende y le respeta.

Quizá merezca la pena destacar de esta película la solvencia actoral de figuras como Gonzalo Camacho (como Renato, el abuelo), Lourdes Valera (como Monserrat, la hija que lo cuida), Marialejandra Martín (Anita, la otra hija con su segundo embarazo a cuestas), Erich Wildpret (Salvador, el hijo rebelde y desarraigado) y el debut de la pequeña Michelle García (Carlota, la nieta cómplice). En definitiva una tragicomedia de enredos familiares que pudiera servir como plato de entretenimiento con algunos dejos de reflexión sobre el valor de la vida y el modo como afecta la presencia de los ancianos en un entorno familiar complicado y concentrado en sus propias dinámicas particulares.



Título: **Patatas arriba**
 Dirección: **Alejandro García Wiedemann**
 Año: 2011

* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.